



Autoretrato (Núm. 22 del Catálogo)

EXPOSICION
RAFAEL SANCHIS YAGO



CASINO ANTIGUO

Castellón, Marzo de 1935.

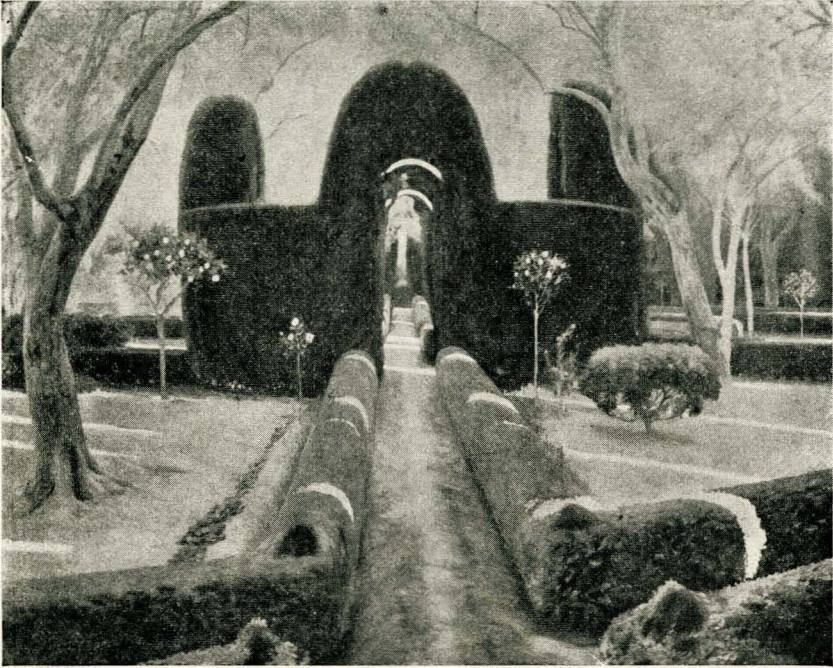
FRXX/2804

CB 100 288 3044

¡Viejos Jardines de España!

De imperecedera fama gozan los jardines españoles. De lugares de ensueño y poesía los calificaron los autores de toda época y los voluptuosos árabes no les escatimaron el elogio que aún merecen como entonces.

JARDINES DEL RENACIMIENTO

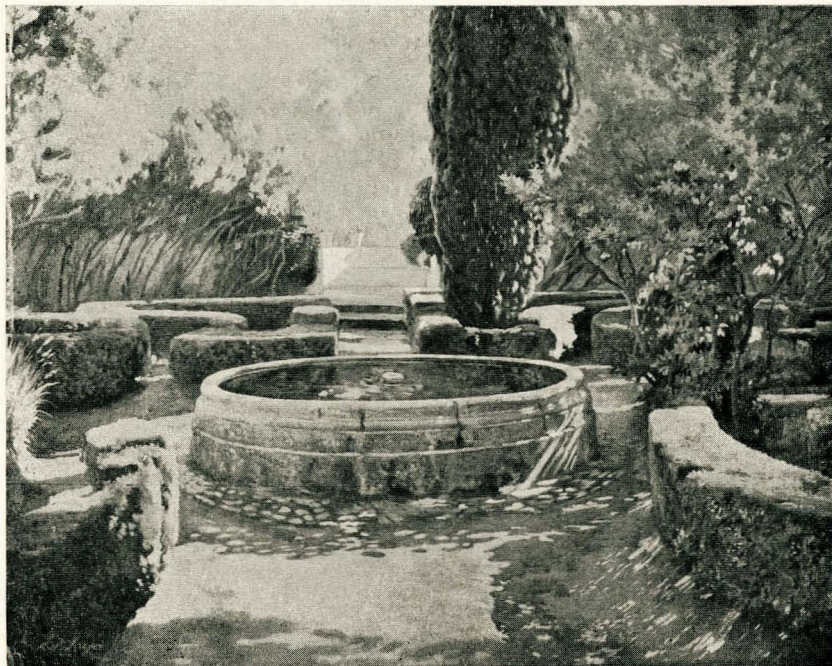


JARDINES DE MALLORCA

Núm. 1.—JARDIN DE LA CARTUJA (Valldemosa)

Al pie de las montañas de Valldemosa, en un delicioso paraje de belleza espléndida, hállase la Cartuja cuyos jardines conservan hoy su monástico esplendor y venerable tradición. En ella pasó una temporada Chopín con George Sand escribiendo sus más inspiradas páginas musicales.

JARDINES DEL RENACIMIENTO



JARDINES DE MALLORCA

Núm. 2.—JARDÍN DE «SON MORAGUES»

La Isla dorada de Mallorca tiene jardines maravillosos. Son estos, los de «Son Moragues», lugares de irresistible y penetrante seducción poética en los cuales se revela, claramente la tradición árabe.

JARDINES DEL RENACIMIENTO



JARDINES DE ARANJUEZ

Núm. 3.—EL ESTANQUE DE LOS CHINESCOS

A principios del siglo XV la Orden de Santiago estableció en Aranjuez su Casa de recreo. Y en el llamado «Real Sitio de Aranjuez» se alzaba, en el citado siglo, una casita propiedad del Maestre de la Orden de Santiago a quien se la compraron los Reyes Católicos para convertirla en Casa de Campo y lugar de reposo durante las regias cacerías... Pero el verdadero creador de los Jardines de Aranjuez fué Felipe II.

El Jardín del Príncipe, grande y frondoso, se debe a Carlos IV y denota la influencia italiana. Así como Versalles pregona la magnificencia de la Corte de Francia, en tiempos del Rey Sol, así, también Aranjuez, por la grandiosidad y por la tónica peculiar de sus jardines, nos habla de la severa majestad de los Austrias.

JARDINES DEL RENACIMIENTO



JARDINES DE ARANJUEZ

Núm. 4.—EL CENADOR DE CIPRESSES

El estanque de los Chinescos, la fuente de Apolo, la de Narciso y el Cenador de Cipreses, son atractivo principal de este jardín, cuyas avenidas vieron pasar, bajo la luz tamizada entre los árboles centenarios, los personajes de la Corte de Carlos IV.

JARDINES
NEO - CLÁSICOS



JARDINES
DE MONFORTE
(Valencia)

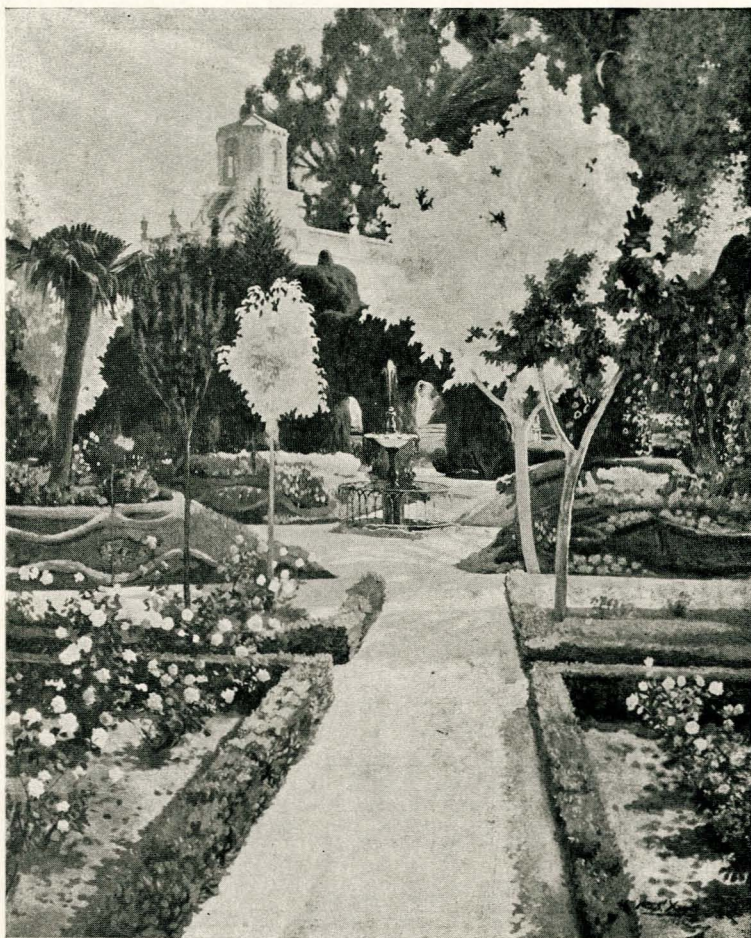


Núm. 5.—LAGO TRANQUILO



Núm. 6.—PATIO DE LAS ESTATUAS

JARDINES NEO-CLÁSICOS



JARDINES DE MONFORTE (Valencia)

Núm. 7.—SOL DE LA TARDE

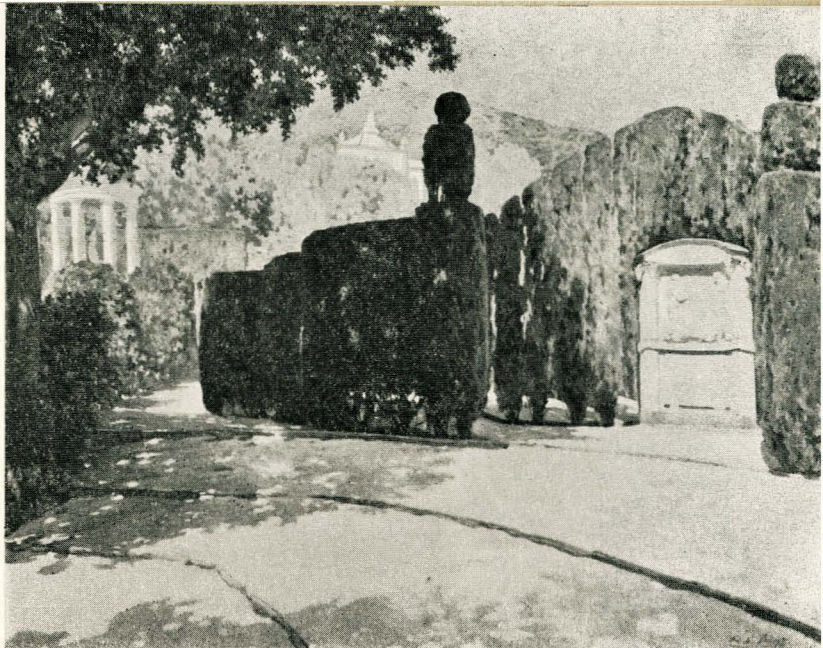
En la Ciudad de Valencia se extiende el Jardín de Monforte, plantado a principios del Siglo XIX, de estilo Neo-Clásico, inspirado en los jardines italianos y en las láminas de los tratados de Arquitectura a la sazón en predicamento.

Las armoniosas proporciones de este jardín y la artística distribución de las numerosas esculturas lo convierten en uno de los lugares más bellos de la Región.

JARDINES
NEO - CLÁSICOS



JARDINES
DEL LABERINTO
(Barcelona)

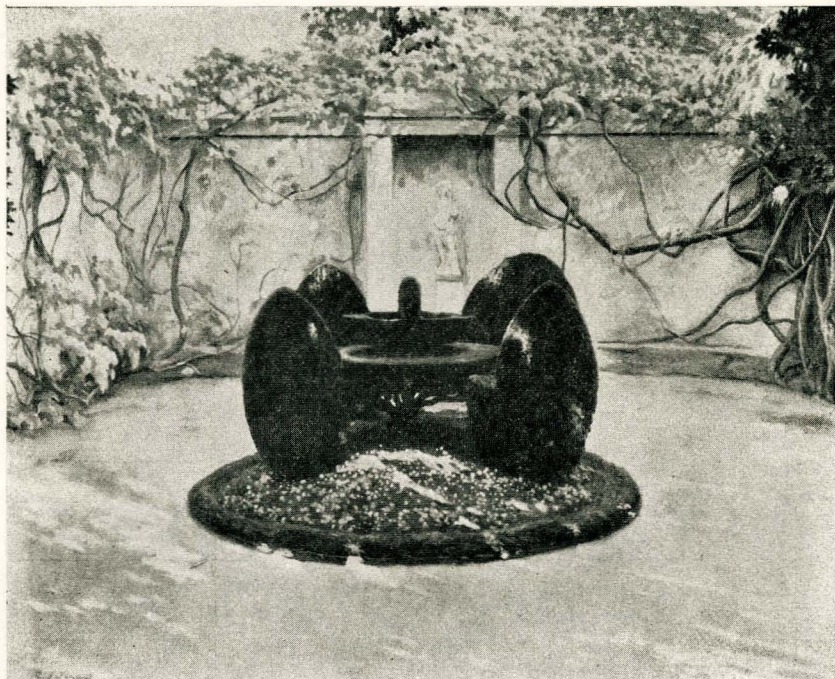


Núm. 8.—ENTRADA DEL LABERINTO



Núm. 9.—SURTIDOR

JARDINES NEO - CLÁSICOS

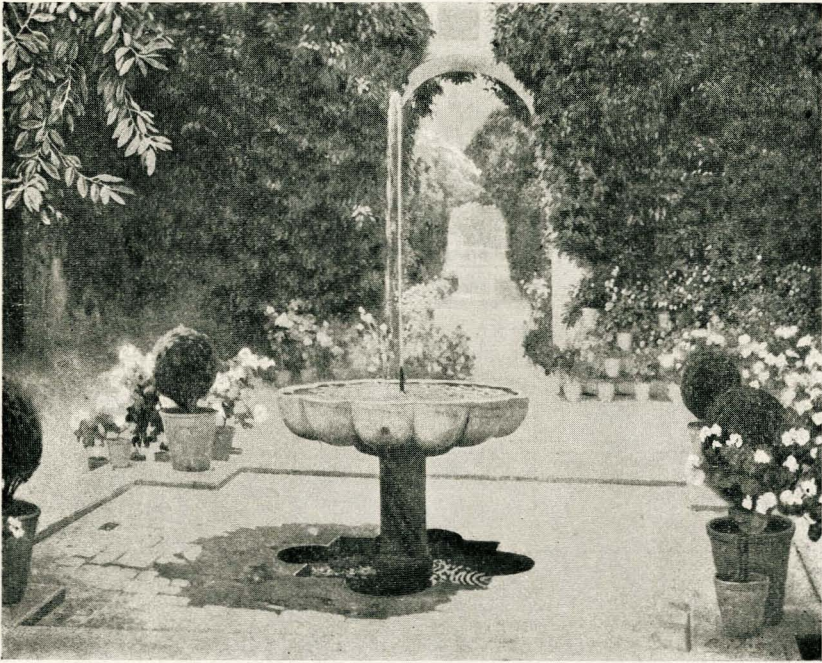


JARDINES DEL LABERINTO (Barcelona)

Núm. 10.—HORAS PLÁCIDAS

Los jardines de Monforte, así como estos del Laberinto, en Barcelona, son los contados ejemplares de jardín Neo-Clásico que todavía subsisten, pues desde mediados del Siglo XIX, empezó a cundir la moda de los jardines de paisaje, que destruyó muy hermosos e interesantes ejemplares de los siglos XVIII y XIX.

JARDINES ÁRABES E HISPANO-ÁRABES



JARDINES DE LOS REALES ALCÁZARES DE SEVILLA

Núm. 11.—PATIO DE LOS PRÍNCIPES

Los actuales Alcázares son, respectivamente, obra del Rey Don Pedro de Castilla y del Emperador Carlos V de Alemania y I de su nombre en España. Se erigieron en el mismo lugar que ocupaba la fortaleza construída por los árabes durante el reinado de JUSUF-ABU-YAKUB a últimos del siglo XII, de la que no queda vestigio alguno aunque se sabe de ella por las noticias de los historiadores árabes.

JARDINES ÁRABES E HISPANO-ÁRABES

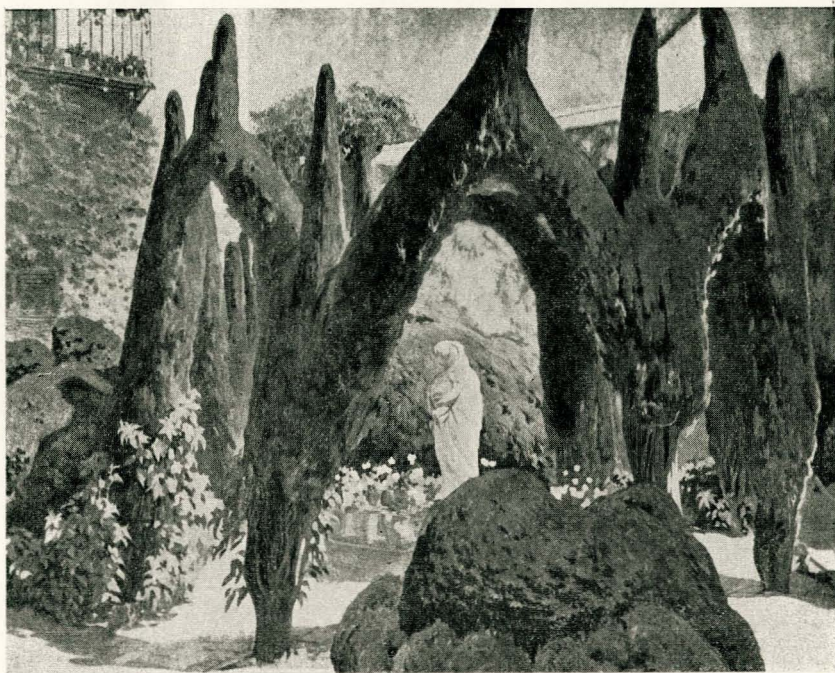


JARDINES DE CÓRDOBA

Núm. 12.—JARDINES DEL VIEJO ALCÁZAR

Cerca de las ruinas del antiguo Alcázar de Córdoba, donde, según cuentan los historiadores, estaban situados los jardines de la época culminante del Califato, existen hoy algunos, que si bien no son de la misma época árabe, están trazados al estilo de la jardinería musulmana y aprovechando elementos auténticos.

JARDINES ÁRABES E HISPANO-ÁRABES



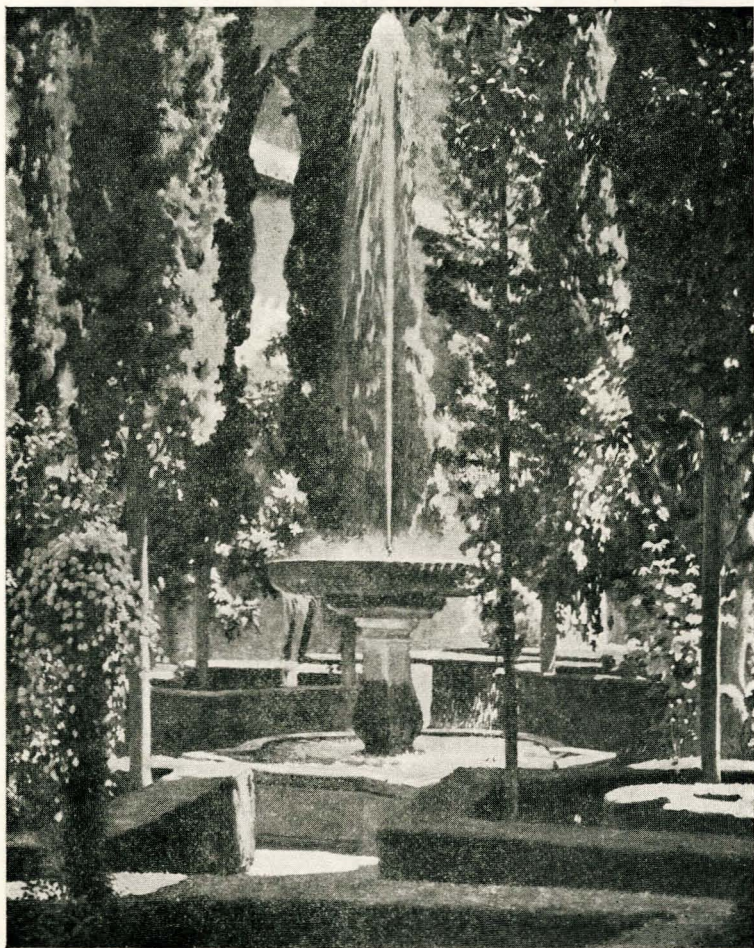
JARDINES DE CÓRDOBA

Núm. 13.—PATIO DE LA VIRGEN

Pero lo más característico de la Ciudad de los Califas son sus patios que se extienden soberbiamente en admirable contraste dentro de las pequeñas y blancas casas de angostas entradas y herméticas ventanas que forman las estrechas callejuelas de la vieja ciudad. El patio es amplio con fuente central y macetas de claveles, hortensias y rosales, trepando por paredes y columnas airosas enredaderas.

La contemplación de uno de estos patios infunde en el ánimo y en la mente el sentimiento y la idea de hallarse todavía en una ciudad árabe y reviven en la memoria las descripciones de Córdoba por los autores árabes que la denominaron la *Novia de Andalucía*, por la blancura de sus casas.

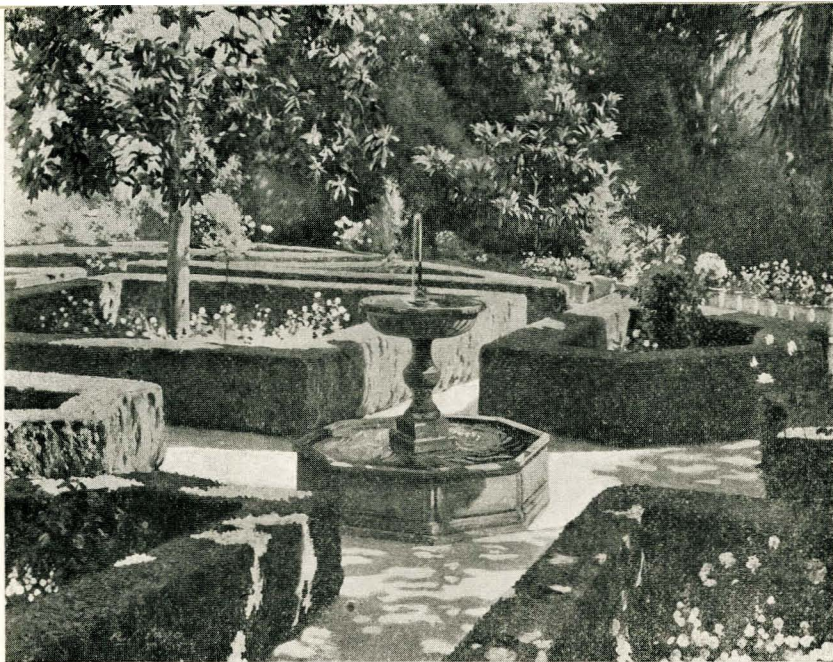
JARDINES ÁRABES E HISPANO-ÁRABES



JARDINES DE GRANADA

Núm. 14.—JARDÍN DE LINDARAJA

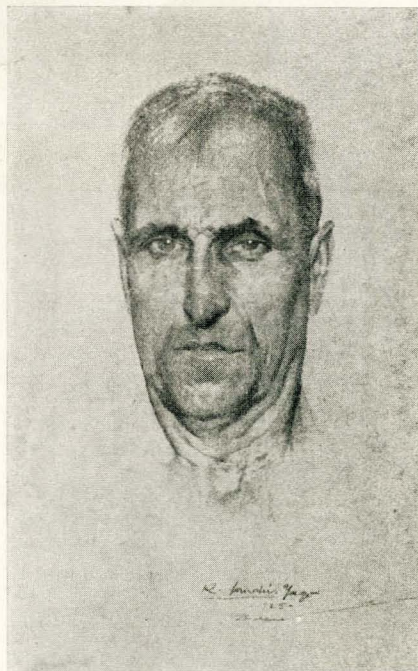
España es tierra de viejos jardines. El patio o Jardín de Lindaraja, (Dar Aicha, Casa de Aicha, madre de Boabil) tiene un surtidor central rodeado de arriates de boj. Majestuosos cipreses de follaje verde obscuro dan la nota definitiva al conjunto... «¡Qué bello es este Jardín—dice una inscripción árabe de los muros de la Alhambra—donde las flores de la tierra rivalizan con las estrellas del Cielo! ¿Qué podrá compararse con la taza de la fuente de alabastro llena de agua cristalina? ¡Nada más que la Luna, en su apojeo, en medio del firmamento sin nubes!»



JARDINES DE GRANADA

Núm. 15.—JARDINES DEL GENERALIFE

Característica peculiar de estos jardines es la sencillez de los elementos ornamentales y la originalidad de su traza en armónicas combinaciones del claroscuro y de luz y sombras. El agua es el elemento dominante pues por doquiera se halla, unas veces con plácida mansedumbre de un estanque, otras con el bullicioso movimiento de las fuentes y surtidores, aquí en plena luz solar y allá velada por la regalada sombra de las glorietas o bajo las bóvedas que forma el entrecruzado follaje de los árboles.



Núm. 16
ESTUDIO EN GRIS
(Lápiz)

Sanchis Yago, un artista amable, exquisito, enamorado de la suave hermosura femenina, cuyos secretos guarda y descubre, estiliza, interpreta sabia y cariciosamente. Nadie como él para velar el fuego de unos ojos en la melancolía de una apenas sonrisa; nadie como él para traicionar en un leve mohín de malicia la fingida ingenuidad de una frente serena... ¡Ah, mujercitas!, acudid a él: él os comprende, y cuando os pinta, halagadoramente pone de manifies-



Núm. 17.—Sra. D.ª Consuelo Yago

to vuestro secreto; y nosotros, pobres mortales, a quienes aterraba la divinidad de vuestro incomprendido enigma, sonreímos, porque gracias a él también os comprendemos...!

¡Oh, línea a un tiempo pura y sinuosa: pura en arte, sinuosa en malicia comprensiva! ¡Oh, magia de este lápiz que riza rizos y pone en ellos sal de intención oculta; que rasga pupilas y hace pasar por ellas—ventanas mágicas—toda la lumbre del deseo escondido, todo el rocío de la gracia otorgada, todo el calor de la oculta caricia consentida! Mujeres! Si queréis dar al amado



Núm. 18

Sra. de Sanchis Yago

el veneno de un infalible filtro de amor, haced que Sanchis Yago os pinte, y dadle vuestra imagen así, llena de inesperadas y sutiles revelaciones. Sois — en él — vosotras, y más que vosotras, vuestra carne y el alma de añadidura, vuestro rostro, más la palabra bruja que explica el por qué lloráis riendo y sonreís llorando... y algunas veces hasta se acierta a ir leyendo, tras el marfil pulido de la frente, el



Núm. 19.—Srta. Antoñita Zapatero

jeroglífico de vuestro pensamiento.

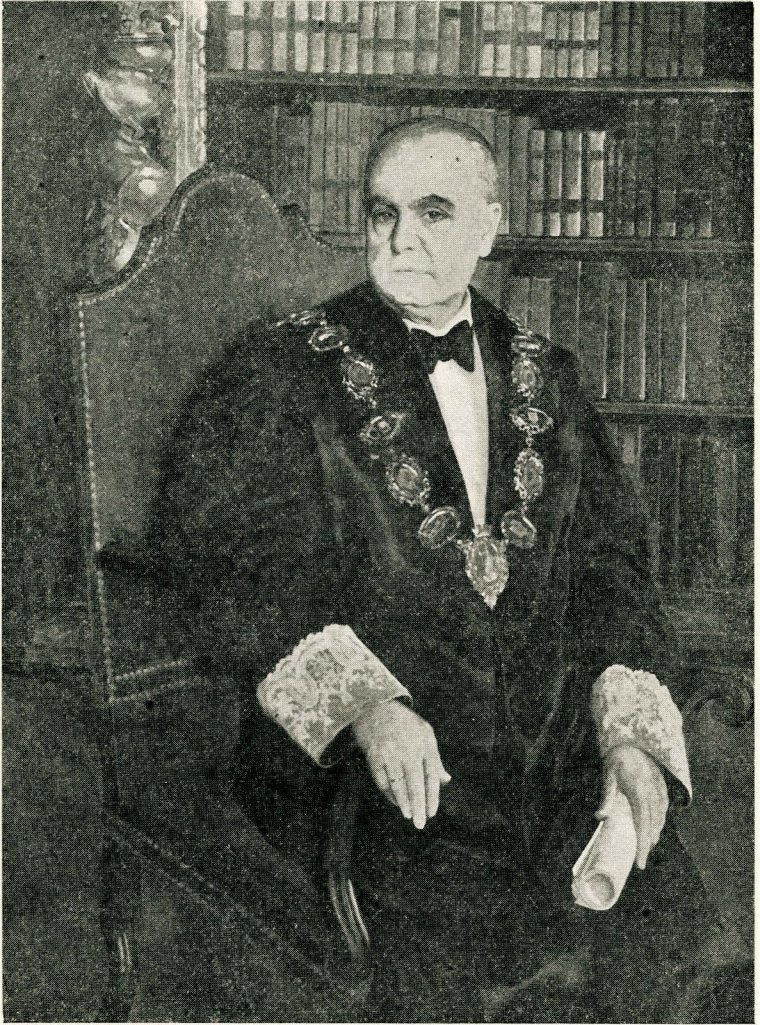
Arte claro y simpático: frivolidad nueva, como el alma nueva de la mujer de hoy, un poco de inquietud sobre la estampa limpia, porque en la sonrisa, toda de gracia y de promesa — copiada hoy con mano maestra—, está la inquietante melancolía de lo que acaso — un poco cruelmente— ha de realizar la vida mañana.

G. Martínez Sierra



Núm. 20

Srta. Maruja Peris



Núm. 21.—Retrato del Excmo. Sr. D. Vicente Cantos Figuerola
Exministro de Justicia

Hijo de J. Armengot
Castellón



FRXX